

## MUESTRA VIII

Corresponde a la Encuesta Mhp-44, Cinta Mhp XXXII. Tema: Varios. El informante (n° 47 de nuestro archivo) es una mujer de 36 años, casada, natural de la ciudad de México, donde siempre ha residido. Estudios: Tercer año de Primaria. Ocupación: Conserje de una escuela. Su madre es oriunda de la ciudad de México.\*

*Inf.* -Me daban dos pesos por salón al que trabajaba yo. A veces, necesitaba yo un peso, un tostón, lo que fuera... Yo necesitaba el dinero. Entonces, yo... *pus* les ayudaba -¿no?- bastante, por... muy poco dinero. Y me... y la directora me dijo: "Mire, vamos a ver si... pues... si se le puede conseguir una plaza". No se pudo conseguir nada. *Entóncs* se iba a inaugurar este kínder. Lo hicieron nuevo. Iba a *inagurarlo* López Materos. *Entóncs* yo me esperé... *ps*... casi el año para que fuera la *inaguración*.

*Enc.* -¡Qué barbaridad!

*Inf.* -Y... el día que... iba a *inagurarlo*, yo era... Como yo era vocal, podía estar adentro; pero no tuve dinero para comprar mi vestido blanco. Y llegué ese día... Le digo a la directora: "Pues, de lila. Usted dice si me quedo o necesito... [Incomprensible]... a mi hermana". Pero entonces ya mis hermanas ya estaban jovencitas; ya... ya... no eran chiquitas; ya estaban jovencitas. Yo llevé un vestido lila. Le digo: "*Pus*... *usté* dice si me quedo o me voy". -"Bueno -dice- pero' ¡qué barbaridad! Tenía que venir de blanco. Bueno, pues quédese, a ver qué pasa". Bueno, pues ya me quedé, y dice: "¿Escribió la carta?" -"No", le digo. -"¡Ay! *Pos*, y entonces, ¿a qué hora la va a escribir?" -"Pues ahorita la escribo." Ni quien me diera papel, ni quien m~ diera lápiz, porque estaba prohibido. Y como llega un funcionario... pues se le interrumpe en su trabajo. Pero... *pus entóns* yo no sabía.

*Enc.* -¿Y quién la hizo?

*Inf.* -Estaba la valla, como tres cuadras alrededor de ese kínder, esperándolo. Pues yo me salí, compré mi... mis hojas, compré mi sobre, y venía enseñando por todo mundo, pues yo no sabía que estaba prohibido. Hice una carta. Entonces me preguntó: "¿Quién se la hizo?" -"Pues al presidente, no." -"¿No? ¡Ay, a Torres Bodet!" -"¡Ay, Dios! ¿Y *ora*?" Pues ya era más tarde, y la cita era a las diez de la mañana, y... pues... ya eran cerca de la:

---

\* Transcripción de Carlos Cervantes; revisión de Gustavo Cantero.

doce, y el señor presidente no llegaba. Bueno, pues voy a comprar [108] otro sobre; pero ya... en el camino me arrepentí, y dije: "Bueno, ¿y si llega y ya no me dejan entrar?" No... *ps*... Estaba un señor con un portafolio; se me hizo fácil pedirle una hojita, y me pescan dos agentes, uno de cada brazo. "¿Para qué quiere la hojita?" Digo: "Pues porque le vaya escribir al señor presidente"... [Risas.] ¡Estaba prohibido! ¡Estaba prohibido!

*Enc.* -¡Muy buena!

*Inf.* -"Si usted se me acerca al señor presidente, la retiro". En eso, me ve la directora. Ella pensó que yo... pasaba algún problema. Y que me llama. Entonces, la... carta... la traía yo escrita... [Incomprensible]... Digo: "Entonces, ¿qué no puede uno traer una carta?" -"Sí; para eso estamos nosotros." Le digo: "Entonces hay que rotularla" -"Grita se la... "[Incomprensible]. Yo no sé qué santo me ayudó, pero... este... se entretuvieron, y me fui. Yo no sé cómo me les escapé. ¡Ah!, ¡me puso una maltratada la directora, pero de ésas! "¿Pero quién le dijo a usted que diga que quién sabe qué?" Le digo: "*Pos* yo no dije nada allá." Y quedé toda regañada, sin entregar la carta, asustada... Bueno: ¡Ya, ni modo! Me dijo: "Dele la carta al niño. Que se la entregue el niño. Ya viene en camino". Ya desde entonces, ya habían dicho que ya había entrado a la colonia; que ya venía. Y subo a ver al niño. Le digo: "Mira, cuando veas que... este... que viene el señor presidente, le entregas esta carta. ¿Cómo le vas a decir?" -"Señor, ¿usted es el presidente?" -"¡No!- le digo- ¡No seas!" [Risas]. Sí... *ps* estaba en kínder. Un niño. ¿Verdad que estaba chiquito? *Entóns*, *ps* le pregunta: "¿Usted es el presidente?" -"No, niño -le digo-. Dámelo. Ya no, ya no" [Risas]. Y cuando ya venía cerquita, se mete a

Adelante de la comitiva hay un señor que va buscando cómo... a ver qué se encuentra en el suelo... *entóns* ... por todos lados. Se metió primero; luego entran los agentes, ¡y que me pescan otra vez! -"¡Ah! A usted la andábamos buscando -dice- ¿Pues adónde se metió?" -"No, *pos* yo aquí estoy. Yo no he ido a ningún lado". Dice: "Pues se me sale inmediatamente". Le digo: "No. No me puedo salir, porque o ay vocal, y es muy importante -le digo. No, no me puedo salir. Yo... yo soy vocal; tengo que estar aquí, en la... en la va". -"Pues no -dice-. A ver: la carta." -"No, *ps* la carta aquí está. Ya- la rotulé -le digo. Si *orita* se las iba a llevar." Dice: "Pues mucho cuidado con que usted se me acerque al señor presidente, porque la remitimos." -"Sí; no tenga cuidado." Ya le di la carta. Le digo: "Lo que necesitaba, muchas gracias." Se salieron, y me dejaron allí.

*Enc.* -¿Y con la carta se fueron ellos?

*Inf.* -Sí. *Pus* se llevó la carta aqu... así es toda la... cuando la van a entregar. Entonces, todas las señoras... *ps* van de blanco. Estaban adonde iban a develar la placa, y yo, como iba de lila, - a mí me apartaron. Yo era... *ps* delgadita. *Entóns* era delgadita; [109] chaparrita y delgadita. Y una señora altota y gorda iba de gris. Pues *ai* me ponen: este lado, y a la señora, del otro. Las dos de lunares. Ya ni modo: ya me habían regañado, me habían asustado con todo... *Ps* ya ¡ni modo! En eso, pues llega el señor presidente; ¡y un alboroto! Y no entró nadie, y todo mundo afuera. Nada más las maestras, las vocales y los niños. Y todo mundo... Afuera había unos militares cambiándose de medallas, pero afuerita. De ahí no entró nadie, nadie que...

*Enc.* -¡Cambiándose de...! [Risas].

*Inf.* -Entonces la directora le entregó las llaves de la escuela; y una sobrinita es la que le iba a enseñar el plantel. Como de aquí a la ventana, -unos tres, cuatro metros. Bueno, ¡*ps* quién sabe!... Y... ya develó la placa, y fue a conocer el plantel. Pero entonces, de ida a la planta baja, fue a la planta alta, y pasa junto de mí, y entonces esa señora que iba de gris... y le da la mano: "Señor presidente, buenas tardes". ¡Sí, emocionadísima! Pues yo, ni lo pensé; yo le digo: "Señor presidente, buenas tardes." Y que le tapo el paso, pues estaban las escaleras... "Buenas tardes". Y que doy un paso a un lado. "Buenas tardes, señorita." Y le digo: "Yo quiero hablar con usted." Dice: "Dígame". -"Pues primeramente, disculparme por mi atrevimiento -le digo- y en segundo, pues quiero trabajar." Dice: "Pues discúlpeme, pero ya voy de salida; no puedo hacer nada por usted." Pues nada: que ya había entregado. Ya era noviembre, así es que le faltaba un mes para entregar, ya completamente. Ya había salido entonces... este... Gustavo Díaz Ordaz. ¡Mm! ¡Pues ya, ni modo! *Ps* ya *ps* ya se había acabado todo. Pero este... cuando yo le... tapé el paso a los... la escolta, luego luego meten la mano... *ps* las cachas. ¡No, si fue una cosa de *espectación*! Todo mundo quieto; hasta las moscas se oía el zumbido. Así, ya que se fue, me agarraban del brazo, me apachurraban las señoras de junto, porque había saludado al señor presidente. ¡Una emoción, una emoción! Yo creo es... fue un... un lapso de que... Haga de cuenta que estaba acostumbrada a tratar con puros diplomáticos. [Risas.] No; a mí... ni siquiera emoción sentí. Nada, nada. Esa emoción la vine a sentir a los seis meses; pero así, en ese momento, nada. "Pues quiero trabajar", y me disculpé, y punto. Pero no. Y entonces ya lo dejé pasar. Que le digo que le tapé

el paso. Bueno, *pus* ya se fue. Al regresar el señor ese que le digo que anda viendo a ver si no hay ningún peligro en el camino, me dice: "¡Ah! Usted se me quita de aquí; se va atrás de la valla." -"¡Ah, pues me voy atrás de la valla! ¡*Ps* ya, qué!" -"Pedazo de mujer. ¡Atrás de la valla!" *Ps* ya me perdí ahí. Entonces, cuando regreso el señor presidente, lu... me buscó con la mirada. Con la mirada, con la mirada. Y que topa con mis ojos, y que este... y que se desprende de la valla y va a buscarme. Me dice... me dice: "La espero en los Pinos a las tres, a... las siete de la noche." Saqué [110] un lápiz y apunté. [Risadas.] No sea que, con tantas citas que yo en el día, que... ¡Ah! ¡*Ora* vera! Apunté: a las siete de la noche en Los Pinos. Y le digo: "¿Y con quién... y por quién preguntó?" [Risadas.] Entonces, que le dice a un señor de la escolta, le dice: "Dele su nombre, y me recibe a la señora." ¡No, *pos* ya! Y me dice: "El mayor F."

*Enc.*- ¿Ah, sí?

*Inf.*- ¡Ah, *pos* también apunté! No, *pos* no ve usted que la señora de negocios... Era... era el que va... uno... uno de los de su escolta, mayor F. Bueno, *pos* ya llegué con m'hijo del kínder; a las siete de la noche me fui... Para esto, mi esposo me estaba esperando. Ese día habíamos estado en Toluca; habíamos ido a o' -al' flores al *pantión*. Y en todo el camino le decía: "¡Ándale! ¡Vámonos!" Porque en todo el camino se venía entreteniéndolo. Entonces no había coche para...

*Enc.*- ¡Ah! ¿Entonces su esposo fue cuando...?,

*Inf.* - No; antes de llegar al kínder. Estábamos en Toluca. Y yo decía: "Vámonos, que tengo que hablar con el presidente." Y él no me decía nada, ¡fíjese! Nomás me oía. "¡Ay, por favor! ¿No que ya se nos está haciendo tarde? Yo tengo que hablar con el presidente. Es a las diez de la mañana". Yo estaba mechuda, cargando a la niña, toda llena de tierra. Que llegué a... como a las once llegué a México. Nomás me lavé la cara, puse las medias y el vestido... Encontré a una niña en el camino; le digo: "Véndeme tu diadema. Te doy dos pesos por ella." Pues que sí. Y ya la pagué, ya me peiné... ¡No, *pos*...! Así que ya, hasta para llegar... Entonces, él se quedó en la casa. -"¿Vas a hablar con el presidente?" Le digo: "Sí; tengo que hablar con el presidente. A las diez llega; ya se me hizo tarde." Ya no me dijo nada. Es que me vio con tanta seguridad, que me dejó. Para esto, él no quería trabajara. Nunca quiso que trabajara. Me dijo: "Mira, si te da el presidente el trabajo, te dejo trabajar". El, segurito de que ni siquiera iba yo a hablar con él. Es que Le digo: "¡Mm! ¡Yo voy a hablar con el presidente!" Y llegué... Cuando regresé, que me dice: "¡Ay! No pudiste hablar con

él. Si yo ya sabía -dice. Es peligroso. Yo he visto cómo las golpean". -"No, -le digo- si hablé. Sí... tengo cita con él a las siete, en Los Pinos". ¡Ah!... [Incomprensible]... "Pues sí: a ver qué". Y ya, nos fuimos. Entonces, estaba una conferencia de prensa. -"No, señora; hasta las nueve media". ¡Ah!, pero para entrar a la primer puertita... había una puertita de este tamaño. -"¿El... el mayor F.?" -"No lo conocemos." ¡Ah! Me salgo. *Ps ai* me esperé ya. Poquito de... Ya las tuve que... confesar a qué iba, y qué... por qué iba. Ya, la media hora, ya lo conocían en la primera puerta. Me metí la primera; luego a la segunda, hasta que llegué a la tercera, donde estaban todas las encopetadas, con sus pieles, y... Y estaba un salón donde tomaba café doña Eva; hasta ahí llegué. [111] Entonces, pues un señor llegó, y me dice: "Haga... este... firme este papelito". Era una audiencia, en la que puse... en la que puso él: "Por instrucciones del señor presidente". Y ya... Fue reteemocionante ese... ese día. Entonces; me recibe el ma... el licenciado R.; el que era su secretario. *Entóns* ya entré y se levantó, y dice: "¿Señora María Páez de Ramírez?" Le digo:"A sus órdenes". -"Tenemos orden del señor presidente de darle un empleo. ¿Qué quiere?" [Incomprensible]... cómo no le dije que la secretaria de la presidencia. [Risas.] "No -le dije- *pos* yo quiero una conserjería, porque tengo niños chiquitos, y yo quiero el trabajo dentro de la casa, donde yo pueda atender una cosa y otra". -"Mhm- dice -pues... ahorita le hablamos a... "Al ministro, ¿no? Pero ya se había retirado; ya no lo encontré. Entonces, él... él le dijo a su secretario que atendiera mi caso; y me recibió a los dos días en Palacio. Pero con ese papelito de "Instrucciones del señor presidente", haga de cuenta que traía yo la... ¡la llave mágica! Llegaba... ¡uf! Yo esperaba e... ¿Hacer antesala afuera? ¡Me metían a los privados! Ya me dieron una carta que, sin excusa ni... ni pretexto, me tenían que dar una plaza en Educación. Como el cinco de noviembre en... el calendario anterior, que... pues ya iban a entregar, ya tenían todo listo... Iban a ve... iba a dejar el poder ya este señor. Entonces, era pues un problema para ellos, grande. Nada más el jefe de personal... ¡pues se ponían enojadísimos!: "*Biendo* (habiendo) tanto trabajo particular, ¿por qué vienen a buscar el de Gobierno?" -"Yo no sé-le digo-; me mandaron. Me mandaron, aquí estoy". Por fin, buscaron... Tienen unos libros grandes, y buscan ahí plazas. Tienen mapas. Y no me encontraban colocación, y ni en *kínder*, ni en Primaria, ni Secundaria; en ningún lado había. No encontraban lugar. Me hicieron regresar. Pero pasó una cosa muy chistosa: cuando ya tenían la casa y la plaza, yo... Pues uno se da cuenta, ¿no?, que las llamadas, y

en fin, pues... [Incomprensible]. Y me dice: "Pues le vamos a contestar por escrito al señor presidente". Le dije: "¿Quién dice?" -"Pues que... el señor... Z." -"¿Dónde está ese señor? -le dije. Quiero hablar con el señor Z". -"Pues que allí *na* más." -"¡Ah, *pos orita* voy!" -" Ahí dentro está", dice. Y dice: "Pues ¿qué, usted no acepta el empleo?" Le digo: "A mí no me han dado nada en ningún lado. Dígame usted adónde me voy, *pa* presentarme". Y ya habló por teléfono. "Pues es que es un malentendido", me dice... "Pues nada: que le vamos a dar la plaza". Fíjese: ¡ni con una orden presidencial! Bueno, pues pasé. Ya firmé, y... y duré... en... Entonces, me mandaron a la Secundaria Cuatro. Allí... *ai*... pues me costó trabajo. A mí me gusta... destacarme, dondequiera había yo trabajado... Entonces, en una casa que hicieron para el conserje... era muy chiquita la casa; no la quiso, y me la dieron a mí, fíjese. [112]

*Enc.* -¡Qué barbaridad!

*Inf.* -Como al año y medio est... de trabajar. Claro que se trabajaba mucho. Es una escuela muy grande. Había que andar todo el tiempo así. Pero... pues... valió la pena. Ahí duré cinco años y ya... pues ya después llegó otra directora con otros problemas para... personales de ella, y me quiso quitar la casa. Y entonces me fui a defender. Me quitaron esa casa, pero ya me dieron la conserjería aquí. Ya estoy comisionada como conserje, y la...

*Enc.* -¿Y cómo le dieron la base? La base, ¿se la dieron desde un principio?

*Inf.* -Sí... ¡No, no! *Pos* era uno supernumeraria. Pero sí tenía yo mi nombramiento de auxiliar de intendencia. Pero este... la conserjería, no; porque había conserje. Pero como esa escuela era tan grande, hacían falta gente que pudiera cuidar. Y había una casa adicional... pues me la dieron a mí, con permiso de la Secretaría.

*Enc.* - Pero ahorita ya usted tiene trabajo de base.

*Inf.* -Sí, sí. *Orita* yo soy la conserje.

*Enc.* - Digo, su... su plaza no se la pueden quitar. Cuando mucho la pueden cambiar de... de...

*Inf.* -Sí. O me quitan a casa, que ésa no es forzosa. La casa sí me la pueden quitar, siempre y cuando yo de algún motivo, ¿no? ¿Me cambian de escuela? Pues me tienen que dar casa en otro lado. Bueno, así quedo mi nombramiento.

*Enc.* - ¿Así... así... le quedaron por órdenes del presidente?

*Inf.* – Pues... sí.

*Enc.* – ¡Qué bien!

*Inf.* – ¡Qué le hace?

*Enc.* – Y luego que dice... que es que... cuando murió le quedó muy agradecida.

*Inf.* – ¡Cómo no!

*Enc.* – ¿Qué sintió cuando se murió él?

*Inf.* – Pues mucho pesar. Digo... y más en la forma que murió. No, es que... es que... Fíjese que en esa época, con tantas cosas que había yo tenido, con tanto problemas económicos, morales... Digo... Pues ya le *plantié* a usted la situación de que yo me sentía sola... digo... pues éstos han de ser los motivos ¿no? Entonces encuentra uno mucha actividad, porque a uno lo tratan según tenga uno. Según el valor que uno se dé, es el que tiene uno para los demás.

*Enc.* – Claro

*Inf.* – Si uno no tiene ni medio centavo, no hay quien le dé la mano. La gente es egoísta. Y cada vez que yo tuve oportunidad... Estaba trabajando en el laboratorio; hice una tanda... Y yo quería una *ps* máquina de coser. ¡Desde entonces! Y hubo quien me dijera dónde podía yo conseguir una máquina. Con quinientos [113] pesos en aquel tiempo -digamos, hace veinte años- sí se podía conseguir. Pero como mis... -¿cómo le diré?- ... el campo de actividad mío era tan reducido, pues... Yo no estaba como ahora, que sé que aquí que allá... No, pues. Decía: "No te alcanza." No me hice de la máquina. Quise comprar un terreno No; tampoco, tampoco. No había quien me orientara. ¿Había escuelas como ahora, adonde puede uno aprender algo, sin costo alguno, no? Tampoco. No lo dejan a uno... que uno destaque Al contrario: tratan de... de... hundirlo. Entonces encontré a esas personas que están encumbradas, que tienen el poder en la mano, y recibe una atención como la que yo recibí... Pues para mí es una cosa grande. Me volvió a reconciliar con... con la sociedad. Que en realidad tienen... tenían el poder, en sus manos El secretario me regaló cincuenta pesos para mí, para que me fuera en coche. Yo no se los quería aceptar. -"No; todavía hay camión." -"No; tenga sus..."

*Enc.* -¿Cuál secretario?

*Inf.* -Este... R.

*Enc.* -¡Ah, sí!

*Inf.* -Cuando llegué, dice: "Aquí tiene usted cincuenta pesos para el coche." -"No; si

todavía hay camión. No, si todavía hay camión... a las diez de la noche". Todavía no quería aceptar lo: cincuenta pesos. [Risas.] Los voy a guardar. ¡Qué los voy a guardar! Le voy a sacar una fotostática. ¡Ya quisiera yo ganar cincuenta pesos! Y... y también el jefe de personal, al principio pues... le dio mucho coraje que... que le pusiera en ese problema. Pero... pues yo no sé: platicó conmigo como unas dos horas, en las... ocasiones que tuve que ir. "No, -dice- gente como usted merece el puesto" Dice: "Mire, le voy a regalar cincuenta pesos para sus camiones". ¡Ah! [Risas] Sí: para mí fue una novedad, en realidad, ¿no? Digo... porque me recibió muy... muy hosco, muy enojado.

*Enc.* -¿[Incomprensible]... en la Secretaría de Educación?

*Inf.* -¿Quién era entonces? Pues no; ya no recuerdo. Es que 'Z se jubiló este señor. *Orita* no tengo su nombre.

*Enc.* -Y terminó... pues cobran... tomándole estimación a usted, ¿verdad?

*Inf.* -No fue ni más dos o tres ocasiones que yo hablé con él, y... pues... como casi no me gusta hablar... [Risas]. Usted podrá notar No sé... no sé qué pasa... Pues ya le cuento: eso estoy aquí.

*Enc.* -Oiga, ¿y cómo se curó su marido? ¿Lo atendió algún med... algunos médicos, o qué?

*Inf.* -Pues... él tiene un hermano que es doctor.

*Enc.* -¡Ah!

*Inf.* -Entonces, él lo... él lo atendió... ya después. Ya después de tiempo, porque... pues han de haber pasado unos dos [114] años cuando él se vio... se puso muy malo... [Incomprensible]... allá casi ningún problema, gracias a Dios.

*Enc.* -¡No, pues ya me imagino! Porque... pues... los... les vienen a hacer los mandados, si ha trabajado tanto.

*Inf.* -Pues sí, ya le digo. Ahora... pues... él se fue a Estados Unidos, y trajo un... me mandó un poco de dinero. Se lo guardé. Luego él puso un taller. Pues *ora* somos dueños del taller, pero sin embargo... estamos *pior* que antes, ¡Ay, sí!

*Enc.* -O sea, que ahora ya tiene su trabajo propio.

*Inf.* -Sí; tiene un taller mecánico. Un taller mecánico, pero... pues la renta son mil doscientos pesos; y se junta un mes, dos meses, tres meses, o cuatro, cinco meses, y está endrogadísimo, endrogadísimo. Ya es problema suyo; todos los problemas son propios. Digo... sí hemos progresado, digo...

*Enc.* -¡Claro!



*Inf.* -Tenemos algo. Este... yo hace seis años que empecé a pagar dos terrenos, en la colonia Nueva Reforma; entonces, yo hago de cuenta que estoy pagando una renta con esos terrenos. Lo que andamos arreglando es que ahora, que ya quería yo la posesión, ya tengo inquilinos; ya están viviendo en los terrenos que estoy pagando.

*Enc.* -¡Ah!, tiene usted paracaidistas.

*Inf.* -¡Fíjese nada más! Es el problema que tengo ahorita. Todavía acabo de llevar mis dos meses de sueldo a ponerme al corriente, y me dijeron en la fraccionaria: "Paga *usté* agua y drenaje para darle la posesión". Fueron setecientos veintiún pesos de uno y otro, y mil pesos que llevé de abonos: mil setecientos. Yo recibo mil seiscientos de dos meses; así que todavía tuve que poner más dinero, para que me salgan con que "¡Fíjese usted que ya están viviendo unos paracaidistas!" ¡Después de que le fui a poner agua y drenaje!

*Enc.* -¡Qué barbaridad!

*Inf.* -Para variar. Para variar.

*Enc.* -No... ¿y qué le... Y qué solución le dan allá?

*Inf.* -Pues... hoy fuimos a Toluca, y que de aquí a ocho días vamos a... pues que nos van a carear con los... fraccionadores, y que ahí se resuelve el caso. O me entregan otros terrenos, o ellos sacan a esos señores, o me devul... o me devuelven el dinero.

*Enc.* -Claro. ¿Usted tiene papeles y todo?

*Inf.* -Sí, sí.

*Enc.* -Y en última instancia...

*Inf.* - Yo creo que sí se puede quitar a los paracaidistas.

*Enc.* -No, pero mire: en un último caso, puede ser culpa de los mismos fraccionadores, y no culpa de los paracaidistas. ¡Son capaces de decirle a la señora "Son paracaidistas", y haberle venido el terreno a los otros! [115]

*Inf.* - ¡Pues sí! No, es que ahí... ahí está el problema: Que están peleando la ciudad Netzahualcóyotl, porque el presidente se los ofreció. Que se los iba a regalar... los lotes. Bueno, que le regale a los que estamos pagando, no que... ¿Cómo yo me vaya subir a su coche, y si no es mío?

*Enc.* -¡Pues sí!

*Inf.* -*Ps...* ¿por qué es mío? ¿Porque yo lo traigo? ¡Pues no! Es lo que me están haciendo a mí. *Entóns*, ahorita, como hay pleito de la... el comité recaudador... es el que

posiblemente meta a los paracaidistas. Y como están en pleito, mientras se soluciona, pasan años. Entonces, el que vive en la tierra es el dueño, después del término del tiempo. Y mientras, yo... mis seis años...

*Enc.* -Pero entonces, ¿dice usted que ya había un abogado?

*Inf.* -Sí. Ahora... este... estuvimos en la Procuraduría hoy.

*Enc.* -Ajá.

*Inf.* -Y de ahí nos pasaron... No: estuvimos en Gobernación De ahí nos pasaron a la Procuraduría; nos pusieron en contacto con unos licenciados. Entonces ellos tienen unas juntas cada jueves, y que *ora* que... que de aquí a ocho días, que estén allí, va a llamar al... al del... fraccionamiento y a nosotros, para que allí se solucione una u otro.

*Enc.* -¡Claro!

*Inf.* -y hay algo de esperanzas, pero ese tiempo... ese dinero ya es... extra.

*Enc.* -¿Cuánto dinero va a tener que dar?

*Inf.* -No, *pos orita*...

*Enc.* -¿Alguno de sus terrenos?

*Inf.* -Pues *orita* hemos dado como dieciocho mil pesos.

*Enc.* -¡No! ¿Sí?

*Inf.* -Dieciocho mil pesos. Pues son... este... y luego, que retrasa uno. Yo casi nunca pude pagar mensualmente. Estuve pidiendo a Pensiones, porque ya me... se me juntaban cinco meses, cuatro meses. *Entóns*, hay que pagar recargos. ¿Cómo estoy pagando recargos de algo que no tengo? Pues sí. Pero y... ya hay esperanzas. A ver. *Na* más estoy... estoy haciendo lo posible por tomarlo muy a la ligera, porque si no, me cuesta más caro.

*Enc.* -Claro.

*Inf.* -Sí. *Ps* si se pierde, *ps* podemos empezar otra vez. Otros seis años. [Risas.] Pues ¿qué quiere? Digo... la manera sería ir sacar a los que están allí...

*Enc.* -¡Claro!

*Inf.* - ¿Y qué nos agarren a balazos? ¿Nos pongan una paliza? ¡No tiene caso!

*Enc.* -¿Y cuánto tiempo le faltaba para pagar?

*Inf.* -Pues... cuatro años; cuatro años.

*Enc.* -¡Ah!, entonces todavía usted no ha acabado de pagar. [116]

*Inf.* -No; pero estoy pagando. Yo acabo de llevar dinero hasta julio; y ahora...

*Enc.* -Y ellos... y ellos se comprometieron a darle... a entregarle el terreno ¿cuándo?

*Inf.* -No; no me dijeron cuándo.

*Enc.* -¿No? Pero en el contrato con el que usted lo pidió...

*Inf.* -No; *pos* del momento, ¿qué iba *usté* a pagar? Podía... ir a tomar posesión. Nada más que nunca me dieron la posesión, porque yo no me iba a ir a vivir. Y ahora que quiero la posesión, me dan el papelito, y no me entregan aquello, *pos la* (está) ocupado.

*Enc.* -[Incomprensible.]

*Inf.* -¿Mi esposo? Mi esposo, en San Mateo.

*Enc.* -¿Usted a... usted nació en la Lagunilla?

*Inf.* -En la Lagunilla.

*Enc.* -¿Y ha vivido antes fuera de México?

*Inf.* -No; nunca.

*Enc.* -¿Siempre ha vivido aquí, en México?

*Inf.* -Sí. Estuve nada más tres meses... esa temporada que estuvo mi esposo enfermo, tres meses nada más, que tuve una incapacidad. Pero de *ai* en fuera, siempre he estado aquí, en el Distrito Federal.

*Enc.* -¿Y cuand... el... y usted tiene sus prestaciones?

*Inf.* -Sí.

*Enc.* -Bien, ¿no?

*Inf.* -Sí.

*Enc.* -Cuando se le enferman sus niños, o así, cuando usted va a tener niños, ¿se le da... le dan...?

*Inf.* -Incapacidad.

*Enc.* -No, no. Además vacaciones, ¿no?

*Inf.* -Pues tres meses de incapacidad.

*Enc.* -¡Ah! Pero se queda aquí, ¿no?

*Inf.* -Sí.

*Enc.* - Y les ayuda. Su esposo ¿sí es o no es del Distrito Federal?

*Inf.* -Pues él nació aquí, pero se crio... en Toluca. No, no: en Querétaro. En Querétaro hasta los seis, siete años. Porque su papá fue de ahí. Y ya después su papá murió, y se vino a Toluca. ¡]tiene también una historia muy bonita: Su papá fue... este... político. Fue aquí, en México... Fue primer senador; y en Querétaro, presidente. Pues allá era hacendado; tenía mucho dinero. Pero se murió, y se quedaron en la calle.

*Enc.* -Y... su mamá ¿de dónde era?

*Inf.* -Mi mamá, de Michoacán.

*Enc.* -¡Ah, mire!

*Inf.* -De Michoacán.

*Enc.* -¿Y su papá también era de Michoacán?

*Inf.* - Mi papá dijo que era del norte. ¡Quién sabe! Eso dijo. [117] Dijo que se llamaba Francisco R. ¡Quién sabe! No lo conocí nunca.

*Enc.* -¡No, hombre! Pero fíjese: con todo lo que ha luchado usted, ya sus hijos, ojalá... pues... Además, *orita* ya está uno en Secundaria.

*Inf.* -*Ps* sí.

*Enc.* -Ojalá... ojalá le haga un... puedan... alguno pueda hacer una carrera y apreciar lo que ustedes han sufrido por ellos.

*Inf.* -Sí. El más grande quiere ser presidente.

*Enc.* -¡Ah, bueno! ¡Muy bien!

*Inf.* -El va a ser presidente, dice. Desde que empezó a hablar, va a ser presidente. Ya está en Secundaria, y él va ser presidente.

*Enc.* -Y no hay por qué no creerlo. Con eso de que usted iba a hablar con el presidente, y no le hacen caso...

*Inf.* -Pues sí. No lo han de creer, ¿no?

*Enc.* -Así es.

*Inf.* -Así que... Él preguntó, cuando estaba chico: "Bueno para llegar a presidente, ¿qué debo estudiar?".

*Enc.* -¿Así dijo?

*Inf.* -"¿Militar o qué?" Le digo: "*Ps* más fácil ser abogado" -"¡Ah!, pues *entóns* yo soy abogado, porque yo voy a ser presidente". Y ya está en Secundaria, y va a ser presidente.

*Enc.* -¿Ah, y sigue con la idea?

*Inf.* -¡Ah, sí! Va a estudiar Leyes. En Civismo, puro diez.

*Enc.* -¡Ah, le ha salido bueno en sus pruebas!

*Inf.* -No; es medio... medio flojón; pero como en Civismo...

*Enc.* -Flojo, pero no... no que no se fije en las cosas.

*Inf.* -No. Es que es muy juguetón; es muy deportista.

*Enc.* -Ajá,

*Inf.* -Y cuando estuvo en *sesta* año, se ganó tres medallas d oro del sector.

*Enc.* -Mhm.

*Inf.* -En atletismo. Nomás que una le quedó a la Secretaría de Educación, otra a la

Escuela, y otra la tenemos nosotros. Y este año, este... fue también a las competencias, aquí en... -pues sé adónde lo llevaron- y... y...

*Enc.* -[Incomprensible.]

*Inf.* -No; aquí, la maestra de deportes lo llevó a competir a Ciudad Universitaria; no sé adónde. Este... competencias de... alumnos de su edad. Bueno, jóvenes de su edad. Y... y destacó en tres marcas. O sea que sacó el primer lugar en salto de longitud, en seiscientos metros planos, y lanzamiento de bala.

*Enc.* -¡Qué bien!

*Inf.* - ¡Y es chico! Apenas va a cumplir trece años; todavía... [118]